

mente por los autores, como recursos, los croquis, cortes, perfiles, gráficos y fotografías aéreas, sumamente necesarios si se quiere llegar a una cabal comprensión de los temas por parte de los alumnos.

Juegan con preguntas intercaladas, lo cual da agilidad a los temas, y los enlazan entre sí, obligando al educando a un constante razonamiento. A la vez, cada punto culmina en una serie de ejercicios a base de interrogantes, que conducen al alumno a aplicar los conocimientos adquiridos, y un resumen de los mismos que hace las veces de síntesis. Al final, cuenta con un vocabulario bastante útil, que enriquece la expresión oral del adolescente, cuya explicación responde a las palabras señaladas anteriormente en el texto.

El índice nos muestra la siguiente temática, dividida en cinco grandes partes: 1) Geografía Física, que incluye desde el estudio de la Tierra como astro, hasta su clima, pasando por la consideración del relieve y los mares y océanos; 2) La vida en la superficie del globo, donde se estudian las grandes zonas de vida vegetal en relación con la animal; 3) En base a lo citado anteriormente, trata del habitat humano considerando al hombre en los países cálidos, secos, fríos, y en las regiones templadas, sucesivamente. Estudia luego las casas, los pueblos y las ciudades, así como temas de Geografía Económica, obtención de materia prima, circulación, las grandes etapas en el descubrimiento de la tierra, etc.; 4) y 5) Asia y África estudiadas, como ya hemos mencionado, con criterio regional.

En resumen, es un libro novedoso de divulgación, en el cual han sido bien explotados los recursos didáctico-visuales, de inducción y deducción. Lleva al alumno a trabajar en forma distinta, transformándolo en parte activa en la enseñanza. Constituye, como se dijo al comenzar, uno de los primeros intentos y que por lo tanto debiera ser imitado, para que obras de este tipo sirvan a manera de salvavidas para luchar contra el anquilosamiento en las formas de enseñanza y seguir una orientación moderna.

A. PÉREZ DE SCARAFFIA

GERMÁN WETTSTEIN, *La geografía como docencia*. Montevideo, Edit. El Siglo Ilustrado, 1962, 152 p.

El título sugiere un tratamiento amplio de los problemas vinculados con la enseñanza de la geografía. No es así, sin embargo. El mismo autor lo manifiesta en la página introductoria, cuando afirma que "este ensayo no consiste en un planteo metodológico más sobre cómo debe enseñarse la geografía".

En efecto, se trata de experiencias de clase, desarrolladas a partir del segundo capítulo, con transcripción de las respuestas de los alumnos, frente a encuestas del profesor, todas ellas referidas al ciclo secundario. Wettstein ordena los temas y trata sucesivamente de trabajos de geografía física, humana, económica y regional, a lo cual se añade un apartado

de prácticas posibles para todos los cursos y uno final sobre el instituto de enseñanza como sede de trabajos geográficos.

El resultado es de un valor muy desigual. Hay aspectos y experiencias de un interés geográfico muy relativo, o que denotan una caída hacia el verbalismo (preguntas sobre liberación de energía atómica en los procesos rocosos de las zonas interiores de la Tierra, definición y clasificación de las razas, discusión sobre el futuro racial de la humanidad, etc.). Asimismo, puede puntualizarse una muy escasa acentuación, en los ejemplos, de lo esencial en el espíritu geográfico: la aplicación del método regional.

Con todo, hay que destacar la presentación de numerosos casos muy interesantes, dignos de aprovechamiento, y una inclinación elogiabile hacia la observación directa y la utilización del medio local como fuentes de contacto indispensables con lo geográfico. Resalta, especialmente el entusiasmo de un verdadero docente, con cabal preocupación por extraer el mayor provecho posible de una disciplina tan rica en virtudes formativas como lo es la geografía.

M. Z.

M. SORRE, *L'homme sur la terre*, Paris, Hachette, 1961, 356 p.

Comentar este libro, póstumo en la trayectoria de Max. Sorre, supone evocar todo lo que la Geografía —la Geografía Humana en particular— le debe, cuando aún está fresca la noticia de su lamentada desaparición. Esta obra, justamente, —en cuya etapa figura el subtítulo de *Traité de Géographie Humaine*— por su concisión, la coherencia de su trabazón por capítulos, la claridad de redacción, la madura firmeza de sus conceptos, y la reiteración de los significativos aportes del autor a la disciplina, representa una magnífica culminación de todos sus trabajos anteriores. Culminación tanto más destacable si se tiene en cuenta su carácter de reencuentro y síntesis, con respecto a dichas contribuciones previas, especialmente sus divulgados *Fundamentos de la Geografía Humana*¹.

Las líneas iniciales de introducción constituyen de por sí, en cinco prietas páginas, una magistral presentación de la Geografía Humana, de su ubicación y de su método. La autonomía de la Geografía y sus diferentes ramas, la aproximación de objetivos de la Geografía General y la Regional, quedan aclaradas con unas pocas líneas de extrema precisión conceptual: "Dos características conservan su autonomía a la geografía y a sus diferentes ramas. Primeramente, entre las ciencias de la naturaleza y del hombre, ninguna otra coloca en el primer rango la localización de los fenómenos. Es la disciplina de los espacios terrestres. . . En segundo lugar, es la disciplina de las conexiones y de los con-

¹ M. SORRE, *Les fondements de la Géographie Humaine*, T. I, II et III (Paris, Colin, 1943-1952).